

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

LA CORONA DE ESPAÑA.

El estado de vergonzosa postracion á que nos ha reducido la gloriosa de Setiembre nos llena de rubor, y nos presenta ante la culta Europa como un país degradado, sin elementos de prosperidad y de gloria. La revolucion, que en su ceguedad destructora, no ha dejado en pié ninguna institucion secular, ninguna base sobre la cual pudiera alzarse magestuoso el edificio de nuestra antigua prosperidad y poderio, necesitaba dar la última mano, hacer la última prueba, para demostrar á propios y estraños su esterilidad para todo lo grande, su descrédito en cuanto pone la mano, su fecundidad para crear cuanto nos desacredita y nos deshonor.

Arrojada del trono la Señora que le ocupaba, por los mismos que la deben cuanto son. Envilecida y desacreditada por hombres descreidos, ingratos, desleales, que la juraron fidelidad y adhesion inalterable, era preciso buscar un monarca apropósito para ocupar el puesto del que Doña Isabel II habia sido desposeida. No hubo medio que no se empleara para dar la corona inmaculada de ambos mundos al ambicioso Duque de Montpensier. Mas un grito general de indignacion se sintió á la par en todos los ángulos de la Monarquía. Jamás Castilla hubiera pasado por tanta humillacion. Jamás hubiera consentido besar la mano que habia arrojado del sòlio á su propia hermana. Jamás la honra española permitiera rendir pleito homenaje al Rey, que ha dado lugar á que se haya discutido su propio honor, el de sus padres, sus abuelos, el de toda su familia sin elevar una sola protesta á pesar del lodo, la afrenta é inmundicia de que se ha visto cubierto.

Asi que los del poder ejecutivo al ver una aptitud tan universal y unánime, temieron por las consecuencias de esta manifestacion espontánea resuelta y se asustaron. Pero estos Señores sin capacidad, sin dotes de gobierno, sin elevacion de miras, creyendo como Luis XIV que el estado son ellos, tras un error deshonoroso han incurrido en otro mayor, que nos desacredita mas y mas. Nosotros comprendemos que hombres vulgares sin talla política, sin aptitud gubernamental, como son los actuales ministros sin la escepcion de uno solo, hubieran podido encontrarse embarazados, sin saber que hacer, ya que por su desgracia y la nuestra, prescindien de lo que con alta sabiduria consignan las leyes fundamentales de la Nacion en orden á la sucesion de la corona. Comprendemos y nos explicamos, que hubieran buscado un nuevo Wamba, un Cincinato, un Washington, para ocupar el trono vacante: no nos hu-

biera extrañado que se pensara en algun vástago de alguna de las familias mas poderosas reinantes en Europa, pues nos hubiera facilitado posicion en los Consejos de las Naciones, nos proporcionaria dinero, tratados de comercio, ventajosos progresos en la industria, aumentos en la poblacion con los capitales consiguientes; pero que se haya apelado á un Rey, viudo ó casado con una bailarina, segun se ha dicho, que ha dejado á Portugal hundido en la mas estraordinaria pobreza, sin prestigio nacional, sin independencia, hecho una miserable Colonia de su cuñada la Reina Victoria, esto es lo que no podemos sufrir. Al descrédito á que nos han traído los miembros del poder ejecutivo, no podemos acostumbrarnos.

¿Qué dirán de nosotros, qué juicio se formará en los pueblos cultos amantes de su independencia y de su grandeza al vernos abatidos de este modo?

Pero ¡ah! que la mayor humillacion no la hemos dicho todavia! Este monarca oscuro, sin antecedentes de gloria, que hubiera podido alucinar á los provisionales, al tener noticia que el Sr. Olózaga iba á salir á rogarle, que aceptara la esplendorosa corona española, se anticipa por medio del ministro de estado portugués á decir á aquellos Señores, que renuncia generosamente el trono con que se le brinda. Esta solemne bofetada pública impresa en la frente de los Señores del poder ejecutivo, nos duele en gran manera. Al fin son españoles, y la historia al consignar en sus páginas este hecho bochornoso, dará á entender que el tan cacareado trono de ambos mundos, debe ser una cosa baladí.

Si no tuviéramos confianza, que esa corona que se lleva de puerta en puerta como una mercancía averiada, de la que se intenta salir cuanto antes, habrá de aparecer pronto tan refulgente como hace 15 siglos viene siéndolo, diriamos que no habia ya esperanza de nuestra regeneracion, diriamos que nuestra situacion tenia mucha semejanza con la enfermedad del Leon de la fábula, con el que se atrevia, y á quien daba coces el asno en el último periodo de la vida.

Pero no; en los destinos de la providencia no está escrita aun nuestra disolucion social.

Por el contrario: estas mismas humillaciones que se nos hacen sufrir por la revolucion, son la señal mas patente, el síntoma inequívoco de la desaparicion de la escena de nuestros ineptos gobernantes.

LA APOSTASÍA DE CASTELAR.

Vemos con pena que la prensa religiosa, en su mayor parte se ocupa en combatir en serio las

aberraciones, con que el célebre Castelar ha confirmado ante el país, en la sesion del 7 del actual, su dolorosa apostasia. Sentimos de corazon la esterilidad de las tareas que se imponen nuestros correligionarios. Esto, hasla cierto punto, dá importancia al plagiarlo de errores antiguos, combalidos hasta la saciedad, no una sinó repetidas veces. Nosotros en el caso de hacerlo nos acomodariamos á aquella sentencia del sábio: *Responde stulto justa stultitiam suam, ne sapiens sibi videatur*. Los discursos del Catedrático de historia, si se les despoja de esa fraseología altisonante, que los asemeja á un comercio de tiroleses, donde hay muchos y muy variados objetos de relumbron pero de escaso valor intrínseco, quedan reducidos á cero. Errores vulgares, afirmaciones gratuitas, adulteracion en la historia, he ahí cuanto en ellos se encuentra. ¿Se necesita una prueba? Daremos cuantas sean precisas.

No hay, dice el apóstata en su discurso, no hay un principio que constituya la ciencia que no haya sido maldecido por la Iglesia Católica. ¿Puede esto combatirse en serio? Somos un gran cadáver que se estiende desde los Pirineos hasta el mar de Cádiz, pues que nos hemos sacrificado en aras del Catolicismo. ¿Puede igualmente oirse con paciencia á estas lagartijas literarias, que no hacen otra cosa que correr sin plan ni concierto por todas las paredes; ó como mariposas aturdidas, que mueren abrasadas, ó que giran y babosean todas las flores?

¿Conque el Catolicismo ha combatido los principios de la ciencia! ¿Conque el Catolicismo nos ha convertido en un gran cadáver! ¿Ignora el Catedrático apóstata, que cuando se levantaba el polvo de los pies de tantos ejércitos bárbaros como inundaron á Europa, cuando se arruinaban tantos monumentos, y se desvanecieron los torbellinos de humo, que despedian tantas ciudades abrasadas, como ha dicho un escritor contemporáneo, cuando apagó la muerte el gemido de tantas victimas, cuando cesó el estruendo de la caida del coloso romano, ignora el apóstata repelimos, que entonces se descubrió solo una Cruz y al pié de ella un mundo nuevo? ¿Qué el Catolicismo resucitó la sociedad en medio de las tumbas, como Jesus volvió la vida á los hijos que habian dado fé á sus palabras?

¿Ignora que los grandes centros literarios, que los mas célebres coegios, que las universidades mas distinguidas fueron ó fundadas, ó dirigidas por la Iglesia? ¿Que estos empórios de todos los ramos del saber humano, verdaderas hogueras donde se encendieron como llamas los mas elevados ingenios, nos han dado á conocer á un Alberto, apellidado el Grande, al ángel de las escuelas Tomás de Aquino, al doctor del derecho Enrique de Suza, al doctor irrefragable Alejandro de Ales, al doctor universal Alonso de Souza, al doctor seráfico Buenaventura, al doctor sutil Escoto, y al doctor profundísimo Galles de Roma?

¿El flamante Profesor de historia desconoce, que al Catolicismo debemos la conservacion de los monumentos de la sabiduria antigua, cuanto formó la civilizacion de Egipcios, Griegos y Romanos; que el mundo se halla cubierto en los monumentos de la Religion Católica, que actualmente los arquitectos, pintores y escultores de los cultos disidentes acuden á Roma, á buscar las inspiraciones del genio cristiano? Que la época mas gloriosa de la nacion hispana, que el siglo de oro fué el en que mas brilló el Catolicismo por sus escritores, por sus poetas, historiadores y por los grandes adelantos que se hicieron en los diversos ramos del saber humano? ¡Ah! solo Leon X y su siglo forma una época de impercedero recuerdo, que hará su nombre grande en todos los siglos de verdadera cultura, por mas que intente Castelar babosear su esplendorosa aureola.

Hemos dado mas estension á este artículo de la que habiamos pensado; no merecia tanto el

hombre que hoy apóstata del Catolicismo, y ayer consignaba en carta que se conserva en la Parroquia de San Benito de esta Capital, que era *católico apostólico romano*. Que hoy dice que la Iglesia ha maldecido los principios de la ciencia, y ayer mendigaba el honor de ser cofrade de la Santísima Virgen en un pueblo del mediodía. Que hoy dice que el clero es un obstáculo para toda clase de adelantos y progresos, y ayer decía en Carbajales, en una comida en que se reunió considerable número de Párrocos, que aspiraba al honor de ser diputado por aquel distrito, para defender la Iglesia y al clero laborioso.

El hombre que procede de la manera que ven nuestros lectores, merece que hombres serios y formales se ocupen de combatir á este nuevo Proteo. ¿No será mejor tener en cuenta para impugnarle las palabras que hemos consignado en el

principio? *Responde stulto...* ó las otras; de Stultus ut luna mutatur?

A pesar de los extraordinarios esfuerzos que los enemigos de la verdad han hecho para apartar á las gentes de suscribir la petición de *Unidad Católica*, sabemos que en la Provincia de Lugo se habían reunido hasta 1.º de Abril 200.000 firmas, y aun no se ha concluido.

Nada malo sucede en España que no se culpe de ello á los Carlistas. Siete meses hace que el gobierno vé su acción organizadora en todas las provincias y con ella hace miedo al país, que vá conveniéndose de que ó el carlismo es una quimera, ó no

piensa mostrarse por ahora. Cuando lo haga lo ha de decir.

De un comunicado de Orense que publica la *Re-* generacion del 10, tomamos la siguiente

DÉCIMA.

Hacernos callar la boca,
remacharnos mas los grillos,
gobernarnos solo los pillos,
robarnos cuanto nos toca:
barrenar la firme roca,
de la fé y la religion;
deshonrar á la nacion;
quitar la Iglesia y el Rey,
no seguir ninguna ley:
esta es la revolucion.

Conclusion del *Didlogo* inserto en el número anterior.

Lucas.

¿Cómo estremos? Pues decidme, (y perdonad si me espreso con alguna mas dureza,) decidme pues sin rodeos, admitis en absoluto, sin exclusion de uno de ellos, de cultos la libertad?

Judas.

Admítola, si por cierto, pues para escluir alguno ¿dónde halláramos derecho, ni qué regla establecer, qué condicion, ni criterio?

Lucas.

Teneis, D. Judas razon. Dado el absurdo supuesto de vuestra horrible doctrina, y siendo uno el verdadero y error todos los demas, no puede haber fundamento para que algunos se admitan y otros nó. Mas ved, os ruego, que segun vuestro sistema no hay crimen por mas horrendo, ni monstruosidad, ni infamia, aberraciones, ni excesos, que no debais admitir, y aun mirarlos con respeto. Mas ¡qué cuadro tan horrible, abominable y funesto! Teneis pues que permitir, ya negar el Evangelio, ya reformarlo á capricho, ya variar los sacramentos, ya quitar el alvedrio, ya negar penas y premios, haciendo igual el destino de los hombres y el jumento. Podrán blasfemar de Cristo libremente los hebreos, y tener por noble hazaña la muerte que antes le dieron. A la Virgen negarán su excelencia y privilegios, y mirarán con horror el amor que la tenemos. Adorarán al buey unos, otros cebollas y puerros, aquellos al Sol y Luna, estos al viento y al fuego, ó alguna inmundia muger, como ya en Francia lo hicieron los llamantes liberales, dándole de Dios el puesto, y en su honor haciendo ofrendas, y procesion con incienso. Para el Tug será obra santa quitar cristianos del medio. Será tambien permitido, que á los niños y á los viejos, al mar ó al rio se arrojen por el estado ó sus deudos. Lícito tambien será tener mugeres sin cuento, y á ellas muchos maridos y cambiarlos á sus tiempos,

y el cuidado de los hijos quedará á cargo del cielo. Querrán unos igualdad en fortunas y derechos, la propiedad condenando y la autoridad lo mesmo. Permitiréis hecatombes á Moloch de niños tiernos ofrecidos por sus padres: sacrificar prisioneros á la deidad de la guerra como hacen algunos pueblos. La esposa viva arderá junta con su esposo muerto, y otros buscarán la muerte del sacro carro al estruendo, bajo sus ruedas echándose para así ganar el cielo. Y *Saturnales* infames, y *bacanales* obscenos, y luchas de *gladiadores* serán *inocentes* juegos: Nunca podreis castigar el robo ni el adulterio, homicidio ó parricidio, ni sacrilegio ni incesto, la pública liviandad, la procacidad sin freno, pues han tenido estos crímenes su sancion en muchos pueblos, y los que tubieron por Dioses nos dan de ellos mil ejemplos tan inmundos, tan infames, tan vergonzosos y horrendos que no ya un cristiano, un turco ni aun puede en boca ponerlos.

Pero aunque solo vinieran hereges, moros y hebreos, ¿le parece poco mal la perturbacion y duelo que á las familias traeria? Escuchad otro momento. Suponed que el padre sea un católico sincero, y protestante la madre, y un hijo moro, otro hebreo. La ley del uno permite trabajar el dia sexto, mientras lo prohibe al otro con riguroso precepto. Deberá por la cuaresma ayunar el padre de ellos, y el *ramazan* para su hijo en tiempos viene diversos. Védase á uno hoy la carne; al otro el vino y el cerdo, y de continuo encontrados en fiestas y en alimentos, ¿no acabarán por echar al diablo tantos enredos, y por no cumplir ninguno de su ley los mandamientos? (Bien que esto es lo que pretenden, como ya todos sabemos, nuestros *sábios reformantes* con sus sistemas modernos: con tal que la fé de Cristo se extinga de nuestros pueblos, que haya ó no haya otros cultos ¿qué cuidado les dá á ellos?)

Sin autoridad los padres y los hijos sin respeto ¿puede haber paz ni armonia? ¿no será un pequeño infierno? ¿Cuántos niños sin bautismo privaríanse del cielo, por no haber quien se cuidase de presentarlos al templo! Decid ¿qué puede esperarse de un desórden tan completo? ¿Qué ventajas traeria á la familia ni al reino? Ni ¿cómo podria Dios, desvarios tan horrendos, dejarlos de castigar de un modo fuerte y severo?

Y pensando ahora en su casa seriamente y con sosiego, ¿podria usted soportar que sus hijos predilectos, que forman hoy sus delicias por ser piadosos y buenos de Jesucristo blasfemen, de María hagan desprecio, sin poderles reprender por estar ya en su derecho? ¿Seria usted insensible (Dios me libre de creerlo?) y veria á sangre fria perdidos tantos desvelos, que se desbordan sus hijos y so color de que es *neo*, le faltan á la obediencia, se burlan de sus consejos, y á grandes pasos caminan por la senda del infierno? Suponga usted que á su hija un *quidam* aventurero á la *alcaldia* la lleva á celebrar himeneo, y en concubinato vive sin celebrar sacramento.... O que hallándose postrado en los momentos supremos pide usted un sacerdote y que alguno de sus yernos no le permite la entrada por tener culto diverso.... ¿No se llena usted de horror con solo pensar en ello? O usted perdió ya la fé ó no puede admitir esto.

Judas.

Oh! no tío Lucas, mi amigo. La fé está viva en mi pecho, y sus sólidas razones y juiciosos argumentos, la venda al fin de mis ojos han hecho caer al suelo. ¡Malditas preocupaciones! Maldito y fatal empeño de meternos á políticos, y olvidando nuestro empleo querer de todo entender y ordenar el mundo entero, dejándonos arrastrar, sin exámen ni criterio, por periodistas falaces, por políticos fulleros que solo buscan su lucro,

á costa de tanto necio! ¿Cuántas gracias doy á Dios que al fin hoy por nuestro medio, se ha dignado abrir mis ojos, darme á conocer mis yerros, de mi casa el abandono, mientras el *mundo gobierno!* Malditos sí, los partidos, causa de tantos excesos, ruina completa de España, y aborto de los infiernos! Oh, si el pueblo penetrara los males sin fin ni cuento que tantos hombres sin ley, haciendo de él instrumento, le acarrearán, ¿cómo habria de ayudar á sus intentos? ¿Cómo, insensato, apoyara á quien se está de él sirviendo como de escala ó apoyo que ha de arrojar en subiendo? Viviera entonces tranquilo, á la autoridad sugeto, á su oficio dedicado y de su casa al gobierno, siendo amado del vecino, de su familia el consuelo, sin pendencias ni cuestiones enemistades ni duelos! Cuán pronto entonces volviera la dicha á todos los pueblos, la paz para las familias, prosperidad para el reino!

Lucas.

Así es la verdad, D. Judas, y yo me doy por contento que usted hoy con fortaleza su *mama* haya depuesto, Pero antes de concluir conviene mucho notemos que en mandando *liberales* piden siempre con empeño de *cultos la libertad*, mas nunca la dan de hecho sino á la impiedad y error; mientras persiguen al clero, á los frailes y á las monjas, todos sus bienes vendiendo; ponen mil trabas al culto, derriban de Dios los templos, impiden que se predique libremente el Evangelio, y á las personas piadosas se las trata con desprecio. ¡Oh! menguada libertad del génio del mal engendro, que mientras el mal propaga se opone á todo lo bueno!

Mas bendigamos á Dios y pidámosle con celo, que se apiade de la España, enviando pronto un Rey bueno, cristiano, valiente y sabio, de juicio prudente y recto, que ni tenga camarillas, ni falaces palaciegos, sino que **EL SOLO GOBIERNE** de *sábios con el consejo*, y procurando alcanzar *luz y asistencia del cielo!*

Dice un periódico que han pasado revista en la frontera 9.000 Carlistas: no debe olvidarse lo que dice *El Certamen*, que serian mugeres, niños, curas y sacristanes ¡Pues á que tanto temerlos!

En Palencia sigue la situacion haciendo de las suyas, pues hasta los que van á confesar y comulgar, se les registra por si llevan algun arma escondida en los bolsillos del chalco. A un comerciante, llamado D. José Piña, que hace 12 ó 14 años venia vendiendo en su tienda boinas, se le han recogido 280, y al reclamarlas el siguiente dia, ó su importe, se le contestó que *sinó se retiraba inmediatamente, se tomarian contra él otras medidas que le pondrian mas en cuidado.*

A propósito de Palencia, parece que el Viernes Santo el Comisario de Policía de aquella capital, estuvo desde las 8 de la mañana hasta las 10 de la noche celebrando la solemnidad del dia en el juego de banca, que es uno de los que mas estragos y ruina ha ocasionado á las familias; bien es cierto que estos empleados, son los que vienen á dar honra á España y levantar la moralidad del país.

El Presidente del poder ejecutivo Sr. General Serrano, está dispuesto á salir á campaña en la hipótesis probable de que las montaraces huestes de los Carlistas intenten probar fortuna, proclamando al legitimo heredero del trono el Sr. Duque de Madrid. *Nos consta de una manera positiva, que es tal el pánico que se ha apoderado de los montaraces de las Provincias Vascongadas y Navarra, de Aragon y Cataluña, de Valencia y la Mancha, de Castilla, y Galicia y de mucha parte de Andalucía, en términos que han desistido de su temerario empeño.*

Mamá, decia una Señorita, que *mono* debe ser el Sr. Castelar; como me gusta lo que ha dicho en las Cortes, y en particular aquella monada, parecida á la que me escribió el primer nóvio que tuve, en que decia que somos la nacion que engarzó el mar como una esmeralda en sus anda-

lias, y el sol como un diamante en su corona ¡Vaya si es una cosa lucida esto! ¿Si serán las esmeraldas y los diamantes engarzados en la corona de la Virgen que robaron en Toledo? Lo que no me gusta nada es aquello que decia *que éramos un gran cadáver. ¡Jesus que miedo! y que el imperio español se extendía como un sudario sobre el planeta, las hogueras de la adquisicion, los 200 millones del presupuesto para la faccion, y tantas otras cosas que me asustan. ¡Horrida per campos! Ban-bin..... bombarde sobant.*

Coincidencias providenciales: Siempre que la Revolucion se apodera de los destinos de esta desgraciada nacion, y apelando á sus doctrinas destructoras de todo orden social y religioso, ocasiona los conflictos que tan dolorosa impresion causan en los corazones de los verdaderos españoles, se encarga el cielo de significar su indignacion de una manera ejemplar. En el año de 1834, que fue por decirlo así el principio de todos los atentados religiosos que se han cometido, vino una epidemia asoladora, que paseó su negro pendon por toda la monarquia y recrudesció mas despues del degüello de tantos inocentes y respetables religiosos, como fueron villanamente asesinados por los liberales de Madrid, Barcelona, Zaragoza y Reus.

En el célebre bienio, en el que los atentados religiosos continuaron en mayor escala, se presentó de nuevo la asoladora epidemia que alcanzó á los puntos á donde no habia llegado en su primera invasion.

A la violacion de las fiestas ha seguido una sequia cuyos resultados no olvidará jamás la historia, y sirvió como de amenaza á la revolucion setembrina, en la que se ha presentado otra epidemia mas asoladora que el cólera, que tantos estragos está actualmente causando en capitales y pueblos importantes.

Los libres se reirán acaso de cuanto decimos, pero rianse en hora-buena. Nosotros, que confesamos que nada hay fortuito ni casual en el mundo, diremos que cuanto pasa, es disposicion de una *sabia providencia*

Desde 1834 hasta el dia se ha sextuplicado la

deuda pública, se ha quintuplicado el presupuesto de gastos, se ha destruido y malbaratado toda la riqueza pública, merced á una serie no interrumpida de desamortizaciones.

¿Que ha sacado en limpio el país de todo esto? Estamos peor que estábamos, el pueblo perezca de miseria, innumerables braceros apelan á la caridad pública, contristan el ánimo aun del hombre mas frio y egoista. En este tiempo han mandado exclusivamente las diversas fracciones del partido liberal, á quien pues deberemos culpar de tantas desoluciones y angustias? ¡pueblo aprende á conocer á los que se llaman tus padres y protectores!

PROGRAMA

de las fiestas con que se ha de inaugurar el monumento de Fr. Luis de Leon.

Las fiestas durarán tres dias, en la forma siguiente:

DIA 25 DE ABRIL.

A las doce de la mañana se reunirá y formará la comitiva en el Paraninfo de la Universidad, y marchará en orden precedida de los porteros y maceros de las diferentes corporaciones al lugar en que se ha emplazado el Monumento, que es la plazuela de Escuelas menores Allí ocuparán las autoridades el lugar destinado á la presidencia, tomando asiento las comisiones cerca de la mesa presidencial.

Se dará principio al acto ejecutando la banda de música de la Casa-Hospicio de esta Ciudad la marcha fúnebre, espresamente compuesta para el Album de Fr. Luis de Leon, por F. de la Riva, Marqués de Villa-Alcázar.

A continuacion se leerá por el Secretario de la Comision D. Modesto Falcon, la memoria histórica de los trámites que ha recorrido el asunto; é inmediatamente la Autoridad que presida acompañada de los vocales de la Comision, puesta de pié toda la concurrencia se adelantará hasta el Monumento y descubrirá la estatua de Fr. Luis de Leon.

Francia y como tambien luchó Inglaterra por causas religiosas y con miras diversas y contrarias á la Religion católica. El éxito de nuestra empresa fué feliz, se conservó entonces la unidad de fé, no porque los medios de represion fuesen mas violentos, ni la crueldad mas exaltada, sino porque la Reforma no podia echar raices en un pueblo donde la cruz no habia sido humillada por los ataques de siete siglos. No puede, pues, chocar á ninguno que se precie de reflexivo é imparcial el que los Reyes no se resignaran á perder esa preponderancia objeto de sus desvelos seculares y que era atacada apenas habia nacido. He aquí que lo que parecia efecto de la fé mal entendida y de la intemperancia religiosa, reconocia, por causa el interés del Poder Real que no queria despojarse de sus conquistas, no las exigencias de una religion que atrae á los hombres por la caridad y por el convencimiento. A mi señores, como á todo-hombre nacido en el siglo XIX, me repugna el derramamiento de sangre, me duelen las desgracias de los pueblos, me aterra la severidad inquisitorial, pero si todo esto fué necesario para salvar entonces el catolicismo y la unidad española, no puedo juzgar con rigor aquellas escenas terroríficas.

Afortunadamente, acrecentándose la civilizacion disminuye con su influjo benéfico los dolores de la humanidad y hoy merced á la enseñanza provechosa de las edades, el exclusivismo religioso en España no estaba manchado ni con el fanatismo ni con la crueldad. El Poder público ha velado hasta aquí por la unidad de fé, no porque el catolicismo necesite la proteccion oficial para triunfar de otras sectas, no porque á la prevision del Estado haya de encomendarse la integridad del dogma ni de la disciplina, sino porque es necesario mantener fuertemente enlazado el vínculo mas poderoso de nuestra unidad nacional y proteger los intereses sociales, pues como ha dicho muy bien el ilustre marqués de Valdegamas «los gobiernos mas bien que una vida propia tienen una vida de relacion, son realidades históricas mas bien que entidades escolásticas.»

La conservacion de la unidad católica era ademas una exigencia imprescindible del Derecho, que no estaba ni podia estar relacionada con los adelantos del progreso y de la cultura. Las conquistas que en los tiempos modernos, ha arrancado la autonomia individual al despotismo y á la fuerza, habian protegido en España la unidad religiosa sancionada con medidas benignas, con leyes

nifestaciones tan contrarias las de un mercantilismo desolador que aniquila las razas vencidas, y los frutos hermosos de una fé que emancipa y enaltece al alma y lleva á la conciencia las dulzuras inefables de la verdad! En la India, la impassibilidad inglesa contempla indiferente á la viuda que se arroja en la hoguera de su marido, al fánatico que se tiende bajo las ruedas del carro de Tirunna. En nuestras perdidas colonias americanas, la generosidad española presentaba en los bosques cuadros apacibles y de ardiente filantropía, misioneros fervientes y celosos que llevaban á la miserable cabaña del indio el lenitivo de la desgracia. ¡Y aun dirán que hemos sido intolerantes, aun dirán que hemos sido mas bárbaros que ninguna otra nacion! error increíble, afirmacion irreflexiva! los pueblos creyentes no son bárbaros nunca, porque tienen una fé que exalta su sentimiento, una verdad que esclarece su inteligencia, un principio que moraliza sus empresas todas.

Dispensad si, en los vuelos de la fantasia, he trasladado vuestras tristes reflexiones á esa América, en cuyos bosques impenetrables y en cuyas abrasadas pompas, aun flota el génio de la España y los recuerdos de siglos que pasaron, dispensad que ya siguiendo el hilo de mi discurso presente á vuestra consideracion las luchas titánicas del gran Carlos V y de Felipe II, figura colosal y terrible que descuella en el siglo XVI. No las encendió únicamente el deseo exclusivo de estender por Europa nuestra dominacion y nuestra gloria, porque el interés de la religion entró por mucho en el pensamiento político, y los invictos tercios castellanos y la severidad inquisitorial, libraron á España de las doctrinas heréticas considerablemente difundidas poco despues en Alemania, en Francia y en Inglaterra. Yo, á pesar de eso repuebo, como reprobaréis todos la intolerancia exagerada que dió á aquellos tiempos un aspecto sombrío y aterrador, no puede negarse que el afán y los abusos de un proselitismo intransigente encendieron en Flandes ese deseo cada vez mas ardiente de independencia que al fin emancipó de España tan ricos dominios, pero la civilizacion actual y la critica moderna deben ser mas tolerantes, porque el acumular en un personaje histórico ó en una nacion los defectos y los yerros de una época, olvidan que las generaciones que se suceden sin interrupcion en la tierra giran en el estrecho círculo de las preocupaciones del tiempo. El que, talento privilegiado, genio emprendedor, ha querido sustraerse de esa

Entretanto se cantará un himno á voces sueltas, letra del Sr. D. Manuel Villar y Macías, compuesto tambien para el mismo objeto por dicho Señor F. de la Riva.

El Sr. Presidente regresará á su asiento y pronunciará un discurso alusivo al acto, que juntamente con la memoria histórica se repartirá impreso á los concurrentes.

Por la noche se iluminarán con vistosas decoraciones los edificios de la Universidad, Casino, Escuela de San Eloy Juzgado de 1.^a Instancia, Colegio de Abogados y otros varios, teniendo lugar en el casino un gran baile de sociedad y la inauguración de su biblioteca.

El Excmo. Prelado de la diócesis, la Excmo. diputación provincial, el casino, el Colegio de abogados y otras corporaciones repartirán abundantes limosnas á los pobres.

DIA 26.

A las once de la mañana y con asistencia de las mismas autoridades y corporaciones invitadas, se celebrarán en la Santa Basílica Catedral solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del ilustre Agustino. La oración ha sido escrita por el religioso de la misma orden Fr. Miguel Coll.

Terminado el oficio, la comitiva se trasladará procesionalmente á la Capilla de San Gerónimo de la Universidad, donde previo el canto del responso de costumbre, se dará solemne depósito á los restos de Fr. Luis de Leon, en el sepulcro de mármol que al efecto se le ha construido.

Por la noche se repetirán las iluminaciones del día anterior.

DIA 27.

La Universidad con asistencia de los mismos convidados, celebrará en el Paraninfo un acto académico.

Abrirá dicho acto la banda de música del Hospicio, repitiendo la marcha fúnebre del día 25.

Inmediatamente leerá su discurso el Dr. Don Fermín Hernandez Iglesias, al que contestará el Dr. D. Modesto Falcon.

Y dada lectura á varias poesías del Album dedicado al Maestro Fr. Luis de Leon, se repartirán entre los convidados ejemplares impresos de dicho libro y de los discursos académicos.

El acto terminará con el Himno del día 25, que repetirá el Orfeón.

Se repetirán por la noche las iluminaciones de los días anteriores, y en el Casino tendrá lugar un gran concierto.

A todos estos actos asistirá la fuerza de voluntarios de la libertad, encargada de mantener el orden y auxiliar á las comisiones destinadas á recibir á los convidados.

Salamanca 1.^o de Abril de 1869.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

La causa del célebre ladrón y asesino, conocido por *Daniel*, ha salido de sumario. El Promotor en su petición fiscal pide contra este célebre bandido cadena perpetua. Suponemos se habrán acumulado las diferentes causas que en otros tiempos se han seguido contra el mismo. Está encargado de su defensa el Abogado D. Fermín Iglesias. La vista será pública y avisaremos á nuestros lectores del fallo que recaiga en esta célebre causa. Cuando se le notificó el dictamen fiscal quedó como sorprendido, preguntando porque libros habia leído y estudiado este funcionario. ¿Risum teneatis?

Hemos oído que se habia fijado un pasquin amenazando con la muerte al Sr. Juez de 1.^a Instancia, si dictaba auto de prisión contra alguno de los ladrones que asaltaron las casas de Doña Petra Cornejo, D. Tomás Sanchez Ventura, y Vizconde de Revilla.

En la noche del Sábado y Domingo anterior tenían acordado varios perturbadores del sosiego público recorrer las calles victoreando á D. Carlos VII, para apalearlo despues á los incautos carlistas que se unieran á los de la demostración.

Afortunadamente la cordura y sensatez de nuestros correligionarios burló, como burlará siempre los malévolos proyectos. No esperan los carlistas el triunfo de su causa por medio de ningún motivo. Confían si que vendrá, pero por medio de una explosión unánime de la opinión pública.

El Sábado último se reunieron varios grupos en las inmediaciones del local donde celebra sus sesiones la sociedad de la Juventud católica, y despues de proferir algunas expresiones que por decoro no podemos consignar, se presentaron tres personas encargadas de llevar al que se encontraba allí accidentalmente vecino honrado, ex-guardia Civil que ha sido, Sr. Repila, ante el Sr. Gobernador de la provincia; y este probo y justificado funcionario, despues de interrogarle le mandó en seguida retirar. Sin duda esperaban los acusadores que esta autoridad habia de tomar con el inofensivo Repila alguna medida violenta.

CULTOS EN ESTA CIUDAD.

Jueves 15.—Stas. Basílica y Anastasia, martires.

Viernes 16.—Sto. Toribio de Liébano ob. y Santa Engracia V. y martir.

Sábado 17.—S. Aniceto p. y mr. y la Beata María Ana de Jesus.

Continúa la novena del Patrocinio, del glorioso San José, en la Parroquia de Santo Tomás Apóstol, con misa cantada á las ocho de la mañana y en la Iglesia de la Trinidad, á las nueve, y por las tardes á las cinco, y en la última se repetirá al parar el címbalo de la Sta. Basílica Catedral.

Tambien en la Iglesia de Religiosas de Sta. Ursula, sigue el novenario de la Divina Pastora, con misa á las diez de la mañana; y en la tarde á las cinco se repetirá aquella.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO, Rua, 57.

influencia fatal, el que sintiendo bullir en su cabeza ambiciones colosales, ó arder en su pecho la llama de pasiones generosas, pretendió marchar delante de ese mundo ignorante en que se ahogaba ha tropezado con obstáculos mil en su camino y ha sucumbido porque luchaba solo. La posteridad le hace justicia, es cierto, pero mientras vivió, la rudeza de las edades condenó lo que creía delirios, sin comprender lo grande de su misión, sin penetrar lo hermoso de su destino. ¡Triste privilegio el del genio, que solo encuentra un fallo imparcial en la historia y un entusiasmo póstumo que no hace resonar sus aplausos en la eternidad porque los estrella ante una losa funeraria!

No fué solo Felipe II el rey déspota, el rey tirano; no fué la España católica la única nación que vertió sangre, que encendió hogueras y que emprendió crueles persecuciones, que Francia tambien se estremeció de horror en las escenas de la Saint Barthelemy y las dragonadas de la época de Luis XIV alimentaron la saña feroz de los que asesinaban sin piedad á los miserables hugonotes. Ya antes de esto Francisco I asistía con placer á los suplicios de los hereges y por entonces Isabel Tudor constituida en Papisa de sus subditos hizo por causas de religion víctimas innumerables en Inglaterra. Los tiempos y nada mas que los tiempos pudieron confundir el amor á la unidad de fé, con la exaltación del furor religioso que no está en armonía con la mansedumbre evangélica; el atraso intelectual y no otra cosa fué lo que produjo la exageración del fervor católico manchándolo con una intolerancia cruel. Nunca juzgueis aquellas épocas por el aspecto benévolo de las nacionalidades modernas porque al pensar de esa manera condenais el verdadero progreso y no dáis al templo lo que es suyo.

En el siglo XVI todos los pueblos reconocían como ley suprema de su política, de su gobierno, de su acción social, un principio único y exclusivo que aspiraba á ligar las naciones todas y sus intereses palpitantes en un vínculo comun de sumisión y de respeto á los poderes de la tierra. La causa de este sistema represivo y tirante no fué la perversión fanática del principio religioso, sino la revolución que en el mundo acababa de verificarse y que habia sido iniciada mucho antes de lo que generalmente se cree. En el año de 1367 Wicief emprende ya el ataque contra la unidad de fé, contra la influencia del Papado que salvó la ley de sociabilidad enfré los escombros de un mundo que se derruía y coincidiendo

los esfuerzos de su empresa con la debilidad de los Pontífices y desconcierto moral que campeaba en Italia, empezaron los pueblos á emanciparse del predominio tal vez exagerado que en nombre de la inteligencia habian ejercido los Vicarios de Cristo Juan Huss sus discipulos continúan el impulso maléfico dado por Wicief y aparece en fin para trastornar la unidad Europea la soberbia salamanca de Lutero, del fraile rebelde cuyo hábito emponzoñado vivifica los inmundos dogmas del Protestantismo, germen fecundo de calamidades que pesaron sobre los hombres de entonces, de los males que afligen á los hombres de ahora. Mientras que en el terreno religioso y dogmático se condensaba la terrible tempestad desencadenada despues con el nombre de libre examen, mientras que la protesta se lanzaba contra la infalibilidad de la Iglesia, para arrojarla mas tarde al trono de los Reyes, la Europa empezaba á seguir un rumbo distinto del de los tiempos medios y el poder real se robustecía con los despojos del Feudalismo recibiendo además los últimos suspiros de las Cortes y de los Concejos. La justicia se habia uniformado en manos del Rey, las Ordenes militares acumulaban en su persona la suprema dignidad de la gerarquía, y el pensamiento político de la época, la ley ineluctable de la Historia reuniendo en un principio de absorción los elementos incoherentes de la Edad media emprendía su camino por la senda del porvenir. Por un fenómeno singular, por una feliz coincidencia, mientras los reyes elaboraban lenta y constantemente su poderío y su grandeza, crecía tambien la Hidra terrible que habia de minar su poder y derrumbar con estrépito los tronos de los señores de Europa. Hé aqui la causa por la que á un mismo tiempo se presentan en la escena social los pueblos con sus libertades algun tanto restringidas por la influencia de los monarcas y la Reforma que trataba de separar á los hombres de la Monarquía y de la Fé para que andando el tiempo se desligasen tambien la autoridad y del derecho siguiendo los impulsos de la soberanía anárquica de la razon. ¿Qué puede pues maravillarse al que se detiene en la superficie de los hechos, la lucha cruenta que emprendieron esas dos potencias que acababan de colocarse de frente la una con la fuerza de las innovaciones y la evidez de las reformas, la otra con la vida robusta que le daba la herencia de los siglos? España no pudo sustraerse de la situación general de los siglos y combatió en Europa con el Protestantismo como combatió

(1) El Obispo
(2) Conf...
que el hon...
el nombre...
puede deja...